

## ECONOMIA ESPAÑOLA

### De nuevo otro salario mínimo para enero de 1969

En la última reunión del Consejo de Ministros del pasado 14 de agosto se ha aprobado, a propuesta del ministro de Trabajo, la descongelación limitada de los salarios a partir del 1 de octubre, además de la elevación del salario mínimo a ciento dos pesetas a partir del 1 de enero de 1969.

El nuevo salario mínimo supone un incremento del 62 por ciento, inferior al experimentado en años anteriores, que fue del 142 por ciento sobre la retribución mínima en septiembre de 1967 y del 40 por ciento en octubre de 1966 sobre el salario mínimo entonces vigente.

Dada su actual cuantía, se ha de señalar que, salvo en muy definidas zonas del sector agrícola, en algunos subsectores de la construcción y, excepcionalmente en otros sectores económicos y zonas subdesarrolladas, la revisión del salario mínimo apenas habrá de tener incidencia, toda vez que el número de trabajadores afectados no supera al 10 por ciento de la población activa.

Sin embargo, si bien esta repercusión económica es escasa, se puede prever una repercusión indirecta considerable a través del Régimen de la Seguridad Social. Como saben nuestros lectores, las cotizaciones de Seguros Sociales son el resultado de aplicar un determinado coeficiente sobre bases fijas muy alejadas de la realidad, cuyo primer escalón es el salario mínimo, por lo que al ser revisado este último habrán de modificarse igualmente las bases de cotización a efectos de la Seguridad Social. Es muy probable que esta repercusión indirecta del nuevo salario mínimo —así como los efectos de la descongelación limitada— no podrá ser absorbida por las empresas marginales, que se asientan, de hecho, sobre la base de una mano de obra barata que compensa su deficiente capitalización, cumpliendo de esta forma una función económica muy significativa y que beneficia ante todo a las grandes empresas: obstaculizar y frenar las alzas de salarios al mismo tiem-

po que promover en muchos casos las alzas de precios.

En cualquier caso, de nuevo se plantea la necesidad de que la Seguridad Social no sea financiada exclusivamente por los trabajadores a través de los costes de producción de las empresas (salario diferido) que, entre otros efectos, genera fuertes tensiones inflacionistas. Sólo con una importante participación estatal en los costes de la Seguridad Social estos efectos podrían restringirse, especialmente si la obtención de esos fondos de financiación de la Seguridad Social se consiguieran a través de una política fiscal progresiva en la que el impuesto personal sobre la Renta fuera la pieza fundamental, es decir, en una situación radicalmente opuesta al actual predominio de la imposición indirecta y a la exigua entidad de la imposición personal.

Como ya se ha señalado en otras ocasiones, toda sociedad que se precie a sí misma de desarrollada habrá de contar con una Seguridad Social ampliamente deficitaria, lo que exige un sistema fiscal adecuado a las circunstancias. Mientras esto no ocurra en nuestro ámbito, el salario mínimo estará siempre condicionado por las estructuras del minifundismo empresarial español, por las bases de cotización de la Seguridad Social y por las características del sistema fiscal. A nuestro juicio, el principal defecto de la nueva revisión del salario mínimo continúa radicando en el hecho de que no se ha fijado en función de unas necesidades sociales crecientes y determinadas —como corresponde a su naturaleza y significado—, sino de acuerdo con las posibilidades de absorción del sistema económico vigente. Es un hecho suficientemente elocuente desde un punto de vista económico el que un salario mínimo de tan sólo ciento dos pesetas diarias suponga dificultades insalvables para muchas empresas. ■ A. L. M.



### Laos: Vietnam en potencia

«No podemos más que alegrarnos de la decisión de los norteamericanos y de los norvietnamitas de reunirse en París, porque ya es hora de apagar ese incendio, si no queremos verlo propagarse al mundo entero», declaró en París el príncipe Suvanna Fuma, primer ministro de Laos, añadiendo que si «la disminución de los bombardeos norteamericanos sobre Vietnam del Norte era una prueba de buena voluntad, sería mucho mejor hacerlos cesar por completo». El príncipe Suvanna Fuma sabía de qué hablaba, puesto que su país es ya, ahora, una especie de pequeño Vietnam. El mismo, para muchos sectores, no juega un papel diferente al de Thieu y Ky en Vietnam del Sur. Los norteamericanos le apoyan en su lucha contra las guerrillas laosianas, y Suvanna Fuma permite a cambio a los norteamericanos la implantación militar y económica en su país. Una amplia zona de Laos está ya controlada por las guerrillas del Pathet-Lao, que a diario, como en Vietnam, reciben la visita de los bombarderos norteamericanos. En la fotografía, una unidad antiaérea de la guerrilla esperando un ataque.

## LA LOGICA DEL SISTEMA

### Alzas de precios en Francia

Como señalábamos recientemente al hacer referencia a las consecuencias económicas de la actual crisis francesa, los precios de los principales artículos y, en general, el índice del coste de la vida han experimentado fuertes alzas en las últimas semanas. Entre otras, hay que destacar las subidas que han registrado (por Decreto del último Consejo de Ministros y que entrarán en vigor próximamente) las tarifas de la electricidad, del gas, de las comunicaciones postales y telefónicas...; además se han producido in-

crementos en los precios del tabaco, de las bebidas alcohólicas y, en general, de muchos productos del sector servicios cuyo consumo está generalizado para amplias capas de la población. También se prevén para los próximos meses alzas importantes en las tarifas de transportes de viajeros y mercancías. En definitiva, se trata de aumentar fuertemente los impuestos indirectos, de tal forma que permita una mayor obtención de recursos económicos, sobre todo, teniendo en cuenta que la crisis ha coincidido con la supresión total de los derechos de aduana en el área de la Comunidad Económica Europea.

Estos hechos eran perfectamente previsibles dado el desenlace inicial de los acontecimientos de mayo. De que no sorprenden a nadie es una buena muestra el resultado de la reciente encuesta llevada a cabo por la agencia de publicidad Synergie y SO-FRES acerca de las consecuencias que sobre el consumo habrán de tener los acuerdos entre los sindicatos y el Gobierno (Acuerdos de Grenelle). En lo que se refiere al poder de compra de las distintas categorías interprofesionales, un 13 por 100 ha respondido que los precios avanzarán mucho más rápidamente que los salarios, pero un 36 por 100 estima que los precios aumentarán un poco más que los salarios y un 33 por 100 ha respondido de forma similar. En resumen, el 82 por 100 de las personas interrogadas estiman que los acontecimientos de mayo no tendrán un efecto favorable sobre su nivel de vida, ya que los precios acabarán por absorber las alzas de salarios.

Todo ello no viene sino a confirmar el fondo de las críticas que desde hace tiempo se vienen exponiendo —y más

## TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TEL

● Los líderes estudiantiles Rudi Dutschke y Daniel Cohn-Bendit han sido invitados al Congreso mundial anarquista que se celebrará en Carrara (Italia) la primera semana de septiembre.

● Cuba ha pasado a ser el primer cliente latinoamericano de Francia, antes que México, Brasil y Venezuela: en 1967, las exportaciones francesas alcanzaron un valor de 3.780 millones de pesetas.

● En Saigón se anuncia que los católicos moderados, encabezados por el P. Hoang Quynh, y los budistas militantes, dirigidos por el bonzo Tri Quang, han decidido coordinar su acción.

● Un reciente sondeo del I.F.O.P. indica que 52 por ciento de franceses están satisfechos con

De Gaulle (53 por ciento en junio pasado) y 33 por ciento, descontentos (27 por ciento en junio).

● Los guardias suizos del Vaticano han amenazado con desentenderse de sus funciones si no se les concede un aumento de salario, que actualmente es de unas 10.000 pesetas mensuales.

● El porcentaje más elevado de mujeres-ingeniero lo da la U. R. S. S. (de cada tres, uno); en Francia, la proporción es de cincuenta a uno y en EE. UU. de ciento treinta a uno, según se ha revelado en un Congreso celebrado en Cambridge.

● La Fundación Ford ha creado dos becas, de 10.000 y 90.000 dólares, para que sendos grupos de estudiantes y profesores de la Universidad de Columbia investiguen sobre la rebelión estudiantil.

durante los últimos meses— sobre la naturaleza y los efectos de las reivindicaciones meramente económicas en una sociedad de consumo. El sistema económico se encarga de anular, por sus propios mecanismos, la mayor parte de las alzas de salarios obtenidas en las negociaciones sindicales, bien por alzas subsiguientes de precios, bien por la creación forzada y

orientada de nuevas necesidades. De esta forma, parece que, tal como se desenvuelven los acontecimientos, sólo aquellas reivindicaciones que plantean cuestiones de poder del sindicato dentro de la empresa y a nivel de toda la sociedad pueden ofrecer, en su desarrollo progresivo, nuevas perspectivas encaminadas a la transformación de la sociedad. ■ A. L. M.

## LOS NEONAZIS

### Llamada de atención ante un probable peligro

Un sistema de ideas, una doctrina política carecen de eficacia histórica si no logran encarnar en una fuerza social concreta, si sus postulados no interpretan las aspiraciones de una zona bien definida de la sociedad, de una clase o de un grupo determinado. Nada más erróneo, pues, que ver en el azar, o en el talento de unos dirigentes, la razón de su éxito cuando lo consiguen. Entender, por ejemplo, el fenómeno del vertiginoso ascenso del nazismo al poder —ascenso que se produjo por la vía democrática— como el resultado de un bien organizado complot para hacerse con los resortes del estado o como consecuencia de la audacia o el genio estratégico de un jefe, supone incurrir en una concepción fuertemente idealista de los hechos históricos. La vigencia de una doctrina o el éxito de un jefe responden a unas necesidades sociales generalmente complejas, y no son nunca el producto de un caprichoso juego del destino. Se ha dicho, con razón —por recurrir a un modelo célebre—, que Napoleón fue «la revolución francesa a caballo». Ciertamente es, también, que la personalidad del conductor de masas, con sus peculiares dotes, puede condicionar, al menos en su forma, algunos aspectos del proceso histórico, pero nunca determinar las profundas corrientes sociales que lo constituyen. Estas nociones, hoy bastante genera-

lizadas, deberán servir de base para establecer el valor y el interés de un libro reciente: «Los nuevos nazis» («Dima Ediciones», Colección «Nuestros Días»), del que es autor Werner Smoydzin, que ostenta un cargo de responsabilidad en el régimen germano-occidental y ha tenido por tanto fácil acceso a las fuentes de que se nutre su obra; en ella se plantea, además de un estudio sobre las numerosísimas organizaciones mundiales de carácter neonazi, la relación de estos grupos políticos con otros análogos que desarrollan intensa actividad en la Alemania de Bonn. La intención del autor, explícita en el libro, es llamar la atención hacia el peligro que pueden representar, en un futuro más o menos inmediato, estas organizaciones.



Habría que profundizar, sin embargo, para establecer la justa medida de tal peligro, en el análisis del juego de fuerzas que puede devolver su vigencia a la ideología nazi: su meteórico ascenso de los años treinta tuvo su raíz en la crisis mundial del 29, que puso al borde de la ruina a toda una formación socio-económica, y representó una respuesta específica a esta amenaza por parte de los grupos socio-económicos alemanes interesados en la pervivencia del sistema. ¿Pueden reproducirse aquellas condiciones? En caso de que el esquema histórico se repita más o menos aproximadamente, ¿recurrirá el sis-

tema a métodos de salvaguardia análogos? Habría que formular previamente estas cuestiones al abordar la temática del libro de Smoydzin. En efecto, el papel histórico de las nuevas agrupaciones políticas aquí consideradas dependerá de una serie de factores derivados de una contestación correcta a dichas preguntas, y fundamentalmente del grado de utilidad de la alternativa que el neonazismo pueda ofrecer a los estamentos socio-económicos dominantes. En todo caso, «Los nuevos nazis» es obra rica en datos, y en consecuencia de gran interés en el nivel de la información acerca de la realidad política mundial en la época de la coexistencia pacífica. ■ E. G. R.

### "TRIUNFO" HA LEIDO, ADEMÁS, ESTA SEMANA

- «El lenguaje de los políticos», de Felipe Mellizo (Editorial Fontanella). Buen libro de un periodista, escrito con agilidad, y situado, en su intención, dentro de la línea de Roland Barthes.
- «Amos y esclavos, hoy», de Marcel Pollaud-Dulian (Editorial Fontanella). Un análisis, junto con una amplia información, sobre un pro-

blema increíblemente vigente todavía en numerosos países.

- «Los límites del poder», de Eugene McCarthy (Editorial "Libres de Sinera", colección Jarama). Una crítica del sistema americano que implica una exposición clara y directa del programa del más liberal de los candidatos U.S.A.

## SIN TEATRO VIVO

### En la I Campaña Nacional faltan autores de hoy

La I Campaña Nacional de Teatro ha hecho público su programa definitivo. Repasemos los títulos. Zona Este: «Cara de Plata», de Valle Inclán; «Tartufo», de Molière; «El castigo sin venganza», de Lope; «El rebén», de Beham, y, de autor español vivo, «La casa de las chivas», de Jaime Salom. Zona Norte: «La verdad sospechosa», de Ruiz de Alarcón; «Lisistrata», de Aristófanes; «Un marido de ida y vuelta», de Jardiel Poncela; «Los chismes del pueblo», de Goldoni, y «Don Francisco de Quevedo», de Eulogio Florentino Sanz;

no hay obra de autor español vivo en la lista. Zona Sur: «La vida es sueño», de Calderón; «Divinas palabras», de Valle; «Madre Coraje», de Brecht; «Tango», de Mrozek, y, de autor español vivo, «Hay una luz sobre la cama», de Torcuato Luca de Tena.

La lista, considerando que va a ser la base de una Campaña Nacional, merece ser comentada, entre otras cosas porque refleja, con bastante exactitud, lo que podríamos calificar de «tendencias» culturales o culturalistas de nuestro teatro profesional. Y digo



—¡Huy! Aquí también tenemos mucha tensión racial. Pero aquí es distinto: aquí es entre la misma raza.